

El Ramonense.

Año 1

SAN RAMON. MAYO II DE 1902

N.º 26

Director y propietario:
Nautilio Acosta

¿QUIEN ERA AQUELLA MUSA?

En medio de las mil contradicciones que á manera de siniestras nubes pasaban de vez en cuando por el cielo de mi espíritu, deseé vanamente conocer la única y segura senda por la cual debía orientarme para salir del estado de duda y vacilación en que me hallaba. Como viajero perdido en la espesura de ignorada selva, ofrecíanse a mi vista caminos hermosísimos cubiertos de matizadas y fragantes flores; por uno de ellos iba á dirigirme ya cuando, al fijar detenidamente mi atención, observé que en los senderos que tanto habian cautivado mis sentidos por su apariencia falaz y seductora, se ocultaban, bajo aquellas engañosas y mortales flores, los reptiles asquerosos del frío materialismo y de la incredulidad no menos desconsolada y repugnante. Aparté, pues, de ahí los ojos con horror; pero en el momento preciso en que me hallaba más abstraído é irresoluto, llegaron á mis oídos los dulces ecos de una voz desconocida: era la voz de una musa divina que cantaba así:

Aves ligeras que en bosques y florestas dormís con la cabeza oculta bajo el ala, columpiándoos al soplo de la brisa que corre y juguetea por entre las hojas vestidas de esmeralda: vosotras que antes que el Sol esparza desde Oriente sus ondas gigantes de luz y de calórico,

ya alegráis al hombre con vuestras cadencias y armonías no sujetas sin embargo á ritmo ni compás; vosotras á las que el fresco rocío de la mañana peina el plumaje donde los rayos luminosos se quiebran y reflejan en irisados y espléndidos matices; vosotras estáis siempre tranquilas, alegres y contentas: mensajero de los bosques, los ríos y las praderas, queridas criaturas del Señor, benditas seáis.

¡Oh mar inmenso que en tu grandeza muestras el poder omnipotente de Aquel á quien dirijo los acentos de mi débil canto! Yo miro en tus formidables y encrespadas olas la belleza que palpita y resplandece en las obras admirables del Eterno. Cuando la casta Diana pasa sobre tus azules aguas, diríase que estas se levantan para saludar á la simpática viajera y que la reina encantadora de la noche, al despedirse de ellas, les envía quizá furtivamente un beso desde la aérea región que recorre en su inacabable y elíptico camino. En tu inexplorado lecho, en tus dilatados y profundos valles, la vida se extingue y reaparece en forma y tamaños infinitos: yo contemplo los millares de organismos que viven y bullen en tu seno, las montañas de luz que forman las noctilucas, el choque violento de tus ondas al estrellarse contra la alta y empinada roca y al considerar la extensión y grandiosidad de tus dominios oigo también el himno formidable con que aclamas y publicas la existencia del Ser perfectísimo é incomprensible que llamamos Dios. Moradores de las aguas

vosotros sois también dichosos y felices. La Providencia vela por vosotros. Benditos seáis.

¡Ah! pero vosotros seres animados é irracionales que pobláis la tierra, los mares y el espacio, vosotros no tendréis otra vida más que la presente, vosotros no comprendéis la verdad, no sentís el ideal de la belleza, no conocéis la grandeza de la ley moral: en vuestros cerebros ¡ay! no centellea la luz de la conciencia ni en ellos tampoco lanza sus fulgores el vivo sol de la razón; y á pesar de eso, jamás os rebeláis, contra el poder soberano que os formó, jamás renegáis de vuestro efímero destino, jamás os volvéis contra la Providencia que os conserva y os mantiene. Sólo tú, criatura racional é inteligente, solo tú que tienes un alma que vivirá cuando ese sol q' te alumbra se haya reducido á un helado y gigantesco escombros y las esferas que en los cielos arden hayan dejado de mover sus purpúras y diáfanas pestañas, sólo tu pareces desgraciado. Levántate ¡oh hombre! y sígueme. Ya ves que la morada humana se ha convertido en teatro de discordias. ¿Sabes por qué? Porque los hombres, en vez de amarse se aborrecen porque con los combustibles de la ambición, de la envidia y la soberbia encienden en sus almas las llamaradas del odio y del rencor, porque para decirlo de una vez se han apartado de la vía que les trazó el Martir sublime del Calvario. Mientras continúen así, mientras se obstinen en cerrar los ojos á los resplandores y destellos inmortales que irradiaron desde la cima del Gólgota bendito, en balde será ¡oh Dios mío! que pretendan encontrar la paz y la dicha que con tanto afán persiguen. — Venid á mí, pues, todos los

que ansiáis la tranquilidad y el reposo del espíritu: venid á mí que soy la escalera misteriosa por donde las almas suben á la morada de la Jerusalem celeste, venid porque yo soy la musa que celebra las armonías de la creación, la lluvia divina que apaga los incendios del error, "la cadena de oro que une la tierra al trono del Eterno", yo soy la Religión.

San Ramón, 6 de mayo de 1902

PERSEO

CHARLA

Quisiéramos hacer de esta sección una especie de revista en la que se dé al lector noticia de los hechos importantes que ocurren no sólo en San Ramón, sino también en Costa Rica entero, y aún en el extranjero; pero los escasos medios de que disponemos, la debilidad de nuestras fuerzas y la desconfianza que tenemos en nosotros mismos, nos obligan á no hacer sino como un bosquejo de lo que antes dejamos apuntado. Los lectores, pues, se servirán perdonar cualquier error que cometamos, y le agradeceríamos más todavía su indulgencia, si nos los dieran á conocer y nos indicaran la manera de hacer más interesantes estas charlas.

Los sucesos que se han desarrollado hace poco en San José y que han llevado el luto y la tristeza á muchos hogares, no pueden ser más graves, ni de más fatales consecuencias. No los detallamos hasta tanto no se aclare el agua turbia q' los cubre y pasamos á otro asunto no menos interesante, ni me-

nos fatal si se llega á desarrollar en el país: nos referimos a la viruela.

Esta asquerosa enfermedad fué conocida por los antiguos, pues se presentó en la India y en China antes de la era cristiana. Desde fines de la Edad Media hasta fines del siglo XVIII fué en Europa la enfermedad más terrible y generalizada. Para dar una idea de la mortalidad por ella producida damos los siguientes datos: en una epidemia que hubo entre los aztecas antes de la llegada de Hernán Cortés al imperio de Montezuma murieron más de tres millones y medio de indios. En otra que se desarrolló en la capital de España en 1896 hubo en el mes de Octubre 338 defunciones y en el de Noviembre 385, es decir, un promedio de más de 10 diarias.

Sin embargo, hoy en los países civilizados carece de importancia, porque se le ha puesto una valia que no puede vencer: la vacuna. Esta es obligatoria en muchas naciones y entre ellas Costa Rica; pero se ha descuidado de una manera lamentable el cumplimiento de esta ley entre nosotros y hoy que la peste ha comenzado á desarrollarse el Gobierno se ha visto en el caso de tomar medidas prontas y enérgicas. Una de ellas es que se lleve a efecto hoy, lo que se debió haber hecho antes: la vacunación obligatoria; corresponde á todo buen ciudadano el acatamiento de la ley y á todo hombre honrado el cumplimiento de uno de los deberes que tiene para consigo mismo. Afuera ridiculos remilgos, y vayamos todos á casa del médico, que con eso no se pierde nada. No hay que olvidar que la vacuna al cabo de siete ú ocho años pierde su fuerza y que la viruela no respeta edad ni sexo. Dejemos que la mano

protectora de la ciencia se extienda sobre nosotros y recordemos con gratitud el nombre de Eduardo Jennes descubridor de la vacuna.

MINOS

ECCE HOMO

Tiene veinte años. Acaba de dejar las bancas del colegi y su corazón está lleno de nobles sentimientos, de esperanzas y de ensueños. Adora á su patria, comprende lo que le hace falta y se dice:

—Seré un obrero del progreso; llevaré la semilla del bien en mis manos y la haré fructificar en los cerebros vírgenes en los corazones infantiles. Mi patria agradecida me dará voz de aliento y premiará mis afanes.

Y aquel corazón de veinte abriles se desborda en alegría, irradia en luz de alba y en fuego sacro que serán luz y calor para su amado terruño.



El joven se convierte en hombre maduro por lo arduo de la tarea, empieza su sacerdocio. ¿Quién lo alienta?— Su fe en el porvenir.

Y lucha contra la sombra contra el fanatismo de secta, contra el torrente de bordado de la ignorancia.

En medio de su tarea, cuando empieza á vislumbrar el Capitolio resplandece de luz lo asaltan los primeros pesares. La ingratitud lo lacera; el fanatismo cae sobre su espaldas y lo fustiga; los pequeños, los hijos de la envidia, lo acechan, lo calumnian; los cobardes se emboscan; y los poderosos lo desprecian. Y él sigue derramando la buena semilla, evangelizando, prendiendo an

torchas en la sombra. No mira atrás; er-
guido y bravo desprecia á los pequeños
y á los poderosos, y sigue adelante....

* * *

Los cabellos se ponen grises y blan-
quean al fin, su voz se apaga, su vista
se debilita. No ha hecho una fortuna,
no ha tenido tiempo de saborear el pla-
cer; y el desamparo y la miseria habrán
de rodearlo en su vejez.

* * *

Muere: algo bueno dicen de él dos ó
tres agradecidos. Los demás lo olvidan.

* * *

Después su patria entona himnos á la
felicidad y al progreso sin acordarse de
aquel mártir que consagró salud y vida
á la educación de la juventud y que hizo
germinar la semilla del bien en los cere-
bros vírgenes, en los corazones infanti-
les.

IVAN.

Cartago- mayo 3 de 1902

GACETILLAS

Tenemos de nuevo entre nosotros
el digno cura Añibaro. Que le sea muy
grata la permanencia entre estos sus a-
migos que deveras lo aprecian, son los
deseos de "El Ramonense"

Cerca de 300 muchachos de ambos
sexos hicieron ayer su primera comu-
nión; daba gusto ver el desfile de los chi-
cos en cuyos semblantes se leía el rego-
cijo y la alegría.

Adelante- Es grande el entusias-
mo que se ha despertado entre nuestros
pollos por la construcción del hospital.
En la semana pasada lo más selecto de
nuestra sociedad fue á "La Calera" á
traer piedra de cal, para la construcción
del mismo. No nos queda más que alen-
tar á tan entusiastas jóvenes y desear
que se repitan estos viajecitos, dando
así el ejemplo, y animando al pueblo á
imitarlo.

A todos los dueños de sombreros de
pita les avisamos que Ramón Quesada
los lava á precios muy baratos. En vista
de la crisis que nos ha caído encima di-
cho Sr. ha resuelto rebajar la tarifa de
una manera escandalosa.

Segun noticias recibidas, el gabinete
que don Ascensión Esquivel ha nombra-
do está formado por las siguientes perso-
nas: Licdo. don Leonidas Pacheco, don
Manuel de Jesús Jiménez, Licdo. don
Cleto González Víquez y don Tobias Zú-
ñiga

Pronto se reanudarán los trabajos pa-
ra la construcción del matadero de esta
población. Nos parece muy buena la me-
dida y aplaudimos la actitud progresista
de la Municipalidad.

PENSAMIENTO: El Desorden almuerza
con la Abundancia, come con la
Pobreza, cena con la Miseria y se acue-
ta con la Muerte.

FRANKLIN

Imp de N Acosta